

# Principio de Administración

# Honestidad



“Las mentiras meterán en dificultades a cualquier hombre, pero la honradez es defensa suficiente.” Proverbios 12:13

Escrito por John Schrock—Hombre de negocios.

*Subraye los conceptos importantes encontrados en este principio.*

El diccionario define la honestidad como justo, verdadero, y como estar libre de engaños. Básicamente esto describe a una persona que no miente, no hace trampa ó roba. Esto incluye manipulación ó malas interpretaciones con el intento de engañar. Por esto el proverbio dice: “las mentiras meterán en dificultades a cualquier hombre” La primera mentira fue verdad con intención de engaño. (Génesis 3: 4,5) La honestidad no es solamente verdad, sino veracidad, lo que incluye la intención de la verdad. Es por eso que el diccionario Webster dice que la honestidad es genuina, franca y abierta, lo que significa transparencia.

La honestidad es el valor esencial del carácter. Es el estabilizador ó el gobernador del alma. “Es nuestra propia defensa.” No podemos separar la verdad y la honestidad, de Dios. La honestidad es más que verdad; tiene que ver con razones e intenciones. Es una voz dentro de nosotros que nos sugiere la verdad antes que la mentira. Nuestros fundadores entendieron esto cuando escribieron nuestra constitución. El estar bajo juramento significa “decir la verdad, nada más que la verdad y solamente la verdad.” Sabían que la honestidad era más que la verdad; significaba toda la verdad sobre el suceso. LA HONESTIDAD ES PROBABLEMENTE EL MÁS GRANDE DE TODOS LOS VALORES HUMANOS. La honestidad nos da grandes beneficios personales y aún recompensas más grandes en la comunidad y en nuestra nación.

Imaginémonos cómo sería una sociedad, si toda la gente fuera honesta:

1. No necesitaríamos asegurar las puertas, ni levantar muros ó cercas ó rejas alrededor de nuestras propiedades ó negocios.
2. Nuestra fuerza de policía disminuiría, pues la mayoría de nuestros crímenes vienen de mentir, robar ó hacer trampa.
3. La tasa de divorcios disminuiría porque no habría engaño entre las parejas.
4. Las drogas ilegales se abolirían y casi no se oiría de crímenes.

5. Los guardias de seguridad podrían eliminarse, pues practicaríamos el principio de: “Haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti.”
6. Muchos abogados deberían encontrar otro trabajo, pues nuestra palabra sería el lazo para muchas transacciones.
7. Los impuestos serían solo del 10%, según el estándar de la Biblia.
8. Los negocios podrían ser menos vigilados porque los empleados serían honestos con su trabajo.

Existen muchos otros beneficios que podría producir una sociedad abierta, que es de lo que se trata la libertad. Sería vida en el presente. Sí, habría espacio para diferentes opiniones y argumentaciones, y las leyes tendrían que estar allí, tanto para el ignorante como para el arrogante. Habría violaciones a la ley, pero no provendrían de intenciones malvadas ó del engaño. Aún, tendríamos malos entendidos y cometeríamos errores, pero no intencionalmente. Haríamos nuestro mejor esfuerzo y tomaríamos la responsabilidad por el resto.

Parte de las razones por las cuales al gobierno no le importa que haya maldad y corrupción es porque “el manejo del pecado” económicamente justifica los impuestos. Para ellos el crimen crea trabajo para los abogados, las Cortes, los cerrajeros, los sistemas de vigilancia, los guardias de seguridad y una tonelada de cosas más. Para algunos ésta es la oportunidad para crear empleo y elevar los impuestos para combatir el crimen. Siempre habrá corrupción, pero si se da en exceso eventualmente reducirá nuestra economía.

¿No es interesante que podamos llevar un hombre a la luna y ganar guerras mundiales, pero no parar la deshonestidad? Todo viene de la honestidad, empezando desde el principio. Si empezamos a gastar dólares de los impuestos para educar a nuestra sociedad en el valor de la honestidad y hacer cumplir la ley con castigos rápidos y rígidos, podríamos crear una sociedad manejable con un impuesto de solo el 10% y tener dinero sobrante para la infraestructura. Tal vez, Proverbios 20: 30 funcionaría: “El castigo que duele echa el mal del corazón.”

Para crear una sociedad honesta debemos empezar por casa, enseñándoles a nuestros hijos a ser honestos y a respetar la autoridad y

la ley. Deben ver y experimentar el valor de la honestidad por ellos mismos. Tal vez podamos practicar lo que dice Proverbios 24:4,5. “Cuando son expulsados los hombres corruptos de la corte del rey, su reino será imparcial y justo.” La honestidad es de Dios; es el camino correcto para construir una sociedad correcta y justa.

*Este principio es parte del programa de desarrollo de carácter en un año:*

**Fundamentos para el logro.**

## Preguntas para discutir:

¿Cuál de los ocho aspectos de una sociedad honesta le impacta y le compete?

¿Qué puede hacer usted personalmente para ayudar a su comunidad a promover mas valores de honestidad?

## Medición personal con respecto al Principio:

¿Que tan bien aplica usted este principio en su vida?

(10 siendo lo mas alto, 1 siendo lo mas bajo)

¿Ve la importancia de subir la calificación?

## Pensamiento para Reflexionar:

La corrupción es una enfermedad fatal que puede ser curada únicamente con honestidad.

Para mas de estos Principios y Recursos adicionales visite

[www.lared.org](http://www.lared.org)